

Oda al primer día del año (fragmento), de Pablo Neruda



*Lo distinguimos
como
si fuera
un caballito
diferente de todos
los caballos.*

*Adornamos
su frente
con una cinta,
le ponemos
al cuello cascabeles colorados,
y a medianoche
vamos a recibirlo
como si fuera
explorador que baja de una estrella.*

*Como el pan se parece
al pan de ayer,
como un anillo a todos los anillos:
los días
parpadean
claros, tintineante, fugitivos,
y se recuestan en la noche oscura.*

*Veo el último
día
de este
año*

*en un ferrocarril, hacia las lluvias
del distante archipiélago morado,
y el hombre
de la máquina,
complicada como un reloj del cielo,
agachando los ojos
a la infinita
pauta de los rieles,
a las brillantes manivelas,
a los veloces vínculos del fuego.*

*Oh conductor de trenes
desbocados
hacia estaciones
negras de la noche.*

*Este final
del año
sin mujer y sin hijos,
no es igual al de ayer, al de mañana?*

*Desde las vías
y las maestranzas
el primer día, la primera aurora
de un año que comienza
tiene el mismo oxidado
color de tren de hierro:
y saludan
los seres del camino,
las vacas, las aldeas,
en el vapor del alba,
sin saber
que se trata
de la puerta del año,
de un día
sacudido
por campanas,
adornado con plumas y claveles (...)*